

EDITORIAL

Cirugía y arte

CARLOS LERMA AGUDELO

En el saber anatómico y antropológico de la prehistoria, al no existir la escritura, las ideas acerca del hombre y su anatomía se expresaron en imágenes desde los tiempos paleolíticos superiores.

“Una de las primeras representaciones conocidas de la figura humana es la *Venus de Willendorf*, (Baja Austria) pequeña estatua de piedra que muestra a una mujer con esteatopigia, descubierta en 1908 en depósitos del período auriñaciense (de hace 4.000 a 15.000 años)” (1).

El eminente cirujano hindú Susruta (480-380 a.C.) nos presentó 121 instrumentos para cirugía, varios tipos de pinzas, tijeras, sondas y jeringas; también, tres tipos de suturas y tres clases de agujas, aunque Susruta añadió que “El mejor de los instrumentos son las manos del cirujano”.

Cito al expresidente de la Asociación Colombiana de Cirugía, el doctor José Félix Patiño Restrepo, cuando nos describe en su libro “Humanismo, medicina, y ciencia” (2011), la visión de Hipócrates como cirujano en su disertación sobre “El legado quirúrgico de Hipócrates” y destaca las dos contribuciones mayores de la escuela hipocrática: la figura del médico y la creación del método. Agrega: “El cirujano no puede ser menos que excelente y perfecto, en cuerpo y alma, tanto en su propósito como en la ejecución de sus actos”.

Ex presidente, Asociación Colombiana de Cirugía

Fecha de recibido: 17 de septiembre de 2014

Fecha de aprobación: 1 de octubre de 2014

Citar como: Lerma C. Cirugía y arte. Rev Colomb Cir. 2014;29: 179-81.

Hipócrates, en su obra *Corpus Hippocraticum*, recolectada y ordenada en Alejandría, cubre una amplia temática y hace énfasis en las cualidades humanas que debe tener el médico frente a sus pacientes: “Debe ser modesto, no discutir, amar al hombre y amar su arte”. “Donde hay amor al hombre, hay amor al arte”.

Al continuar su disertación, Patiño detalla a Hipócrates como cirujano porque, a juzgar por sus tratados reunidos en el monumental *Corpus Hippocraticum*, ante todo, fue un cirujano. A modo de ejemplo, “el padre de la Medicina” define la especialidad y cómo debe ejercer un cirujano cuando anota en el libro “La Cirugía”: “El cirujano debe aprender a manejar sus dedos mediante la práctica continua, siendo de especial importancia el índice y el pulgar. Han de moverse bien, con elegancia, de prisa, con agilidad, limpieza y al momento” (2).

“En Grecia arte y medicina confluyen por primera vez en la historia como un acontecimiento de importancia. En esa Edad de Oro, los artistas esculpieron formas puras de belleza anatómica, en tanto que el *iatros hipocrático* buscaba fundamentar la medicina sobre un profundo estudio de la naturaleza” (3).

El más connotado cirujano árabe, Abulcasis (936-1013), afirmaba que la inventiva y el ingenio son cualidades necesarias de todo buen cirujano: “El artista experto y el que sea inteligente en su trabajo, deberá inventar y diseñar los instrumentos que necesita para una determinada operación quirúrgica...”.

Con su trascendencia como figura médica del islam, Avicena (980-1037), mejor conocido como el “Galeno persa”, incluyó en su “*Cannon medicinae*” el tratamiento quirúrgico de la cauterización de las heridas, y consi-

deraba que el arte de la cirugía y la medicina científica no se pueden separar en absoluto. El Canon es uno de los textos más importantes de la historia de la medicina. Así mismo describió, ayudándose de ilustraciones, numerosos instrumentos quirúrgicos.

Guido da Vigevano (1280-1349) fue el primer cirujano científico en utilizar pinturas para ilustrar sus descripciones anatómicas, desarrollando por primera vez una estrecha relación entre los estudios anatómicos y los dibujos artísticos. Esto fue acrecentándose posteriormente en el Renacimiento.

Guido da Vigevano fue alumno de Mondino en Bolonia. Los años entre 1280 y 1349 son considerados fundamentales en la historia de la anatomía medieval. Los dibujos anatómicos introducidos por Guido da Vigevano en su libro, basados en conceptos empíricos y de observación, fueron la base para el futuro desarrollo de la ciencia anatómica, especialmente en el Renacimiento. En este período se estableció un matrimonio entre ciencia y arte que llegaría a su culminación con la publicación en 1543 de "*De Humani Corporis Fabrica*" por Andrés Vesalius. Este trabajo legendario combinó el estudio de la anatomía humana con la belleza de los dibujos artísticos.

El prestigioso profesor de cirugía de la Universidad de Montpellier, Guy de Chauliac (1300-1370), anotó en una de sus exposiciones: "Todo artesano está obligado a saber o conocer la materia que trabaja; de otra forma, yerra en su labor... Se comprende, pues, que el cirujano tenga necesidad de conocer la anatomía".

Si repasamos la historia, recordamos que en el siglo XV se estableció progresivamente una ósmosis entre arte y morfología. Era una nueva corriente de interés, estimulada por el humanismo y que, en el ambiente del humanismo, encontró sus razones de existencia y desarrollo.

Naturaleza y hombre quedaron vinculados por relaciones e influencias recíprocas. El estímulo para la representación anatómica del natural parece haber tenido su origen en el mundo del arte y no en el de la medicina.

La cirugía es una actividad que procura esculpir en la naturaleza de una persona enferma una vida orgánica más favorable que la anterior. El cirujano en sus inter-

venciones aspira a remodelar el orden funcional de un organismo, para ayudarle a vivir mejor y dignamente, y practica su profesión para el bien de los pacientes. El cirujano, como el pintor, se acerca al paciente y se ejercita en la operación.

Por otra parte, la anatomía se convierte en un instrumento en las manos del artista y para el artista. El pintor se aproxima al anatomista. De algunos artistas, como Donato di Betto Bardi, llamado Donatello (1386-1466), Antonio Pollaiuolo (1432-1498) y Ludovico Cardi da Cigolo (1559-1613), se dice que eran asistentes- observadores de las disecciones que se llevaban a cabo en las escuelas de medicina.

Conocieron el desnudo de forma más moderna que los maestros anteriores y disecaron la piel de muchos hombres para ver su anatomía profunda; fueron los primeros que mostraron la manera de limitar los músculos.

Leonardo da Vinci (1452-1519) sentó las bases de la anatomía científica, diseccionando los cadáveres de los criminales bajo estricta discreción, para evitar la actuación de la Inquisición.

Andrés Vesalio (1514-1564) fabricó el cuerpo humano e inauguró de manera espectacular la visión arquitectural o estructural de la anatomía descriptiva. El curso ascendente que tomó la cirugía partió en Francia con Ambrosio Paré, contemporáneo de Vesalio y considerado con justicia como el padre de la cirugía moderna.

Pero, definitivamente, a Miguel Ángel Bounarroti (1475-1564) se le reconoce por su persistente investigación anatómica, que generó avances en los estudios del cuerpo humano. Miguel Ángel hizo resonar todo el cuerpo con una sola nota, una nota que expresa lo patético y la emoción más fuerte.

La "Lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp" es un cuadro del pintor y grabador holandés Rembrandt Harmenszoon van Rijn (1606-1669). "Es el primer retrato de grupo pintado por Rembrandt, que tenía entonces 26 años. Fue un encargo del potente gremio de los cirujanos, de los cuales Tulp, famoso médico de Ámsterdam, era un representante eminente" (4).

Cito a Octavio Ruiz Speare, notable cirujano de México, quien parafraseando a San Francisco de Asís,

anota: “Aquel que trabaja con las manos es un artesano. Aquel que trabaja con el corazón es un artista. Aquel que trabaja con las manos, el corazón y la mente es un cirujano”.

Referencias

1. Aguirre, E. Paleopatología y medicina prehistórica. En: Laín P, Historia Universal de la Medicina; Salvat Editores, S.A.; 1972. Tomo I. p. 26-29.
2. Patiño JF. El legado quirúrgico de Hipócrates. Humanismo, medicina y ciencia. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia; 2011. p. 21-25.
3. Laín P. La medicina hipocrática. Historia Universal de la Medicina. Salvat Editores, S.A. Barcelona (España); 1972. P. 111-15.
4. Álvarez D, Sánchez D. La Medicina a través de los museos. Madrid, (España): Ediciones de Arte OM; Tomo 1; 1953. p. 115-18.

Correspondencia: Carlos Lerma Agudelo, MD, ACC, Hon
Correo electrónico: lermagudelo@hotmail.com
Medellín, Colombia